EL SINDICATO

Nuestro lema

Nosotros queremos la libertad de hecho y no de nombre, esto es, condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio de todas las libertades siempre que éstas no iesionen el derecho de los otros y queremos la abolición de las clases sociales que ahora se combaten entre sí, para armar la gran clase de los trabajadores fraternizados.

Organo Oficial del Sindicato de Mozos de la República Argentina

APARECE TODOS LOS JUEVES

Desde que los políticos toman parte en el elemento obrero, este no se desenvuelve tan facil, por ser la política un factor de discordia.

E. LEVERDAYS.

AÑO II. (*Un. T. 1293, Libertad*) BUENOS AIRES, 13 DICIEMBRE DE 1906 (*Coop. T. 742, Central*) NUM. 103

REDACCIÓN
Consejo Federal
282—ARTES—282

SECCIONES DEL SINDICATO

Seccion Bs. Aires.	*Artes.*	*282.*
» *Maritima,*	*Artes.*	*282.*
» *Rosario,*	*Rioja*	*1318*
» *Mendoza,*	*Rioja*	*1247*
» *Cordoba,*	*25 de Mayo*	*94*
» *Santa Fé.*	*Cordoba y 9 de Julio*	
» *La Plata,*	*calle 55 N.*	*476*
» *B. Blanca,*	*Soler*	*146*
» *Tucuman,*	*Muñecas*	*12*
» *Paraná.*	*Concordia*	*19*
» *Salta,*	*Alvarado.*	*560*
» *S. del Estero,*	*Salta*	*376*
» *San Juan,*	*Mendoza.*	*24*
» *Jujuy,*	*Otero*	*182*

UNIÓN COSMOPOLITA DE MOZOS — San José Nº 27, Montevideo.

LA CUESTION PALPITANTE

Los momentos actuales porque atraviesa alguno de los gremios gastronómicos de la capital, es critico, á la vez que de enseñanzas para muchos de los componentes, existiendo resortes, que al tocarlos, producen la chispa deseada por los amantes de la libertad, enalteciendo más los ánimos y esparciendo por el circulo que rodea nuestra esfera, los más amplios comentarios, trasluciéndose la luz vivificante de progreso que ha de conducirnos por el verdadero sendero que hemos trazado para el bien de nuestras aspiraciones, y pese á los que se oponen á nuestro paso, aunque éstos formen parte de sociedades que malamente se dominan Sindicatos obreros; pero que en la realidad, la mayoria de los similados no son sinó espíritus de contradicción, dando lugar su presencia en el seno de las sociedades obreras, á los más complicados problemas siendo éstos desastrosos para la buena marcha de las mismas.

La C. S. de C. y P., en estos momentos de grande espectativa, está tomando un giro en su organización interna, que bien puede traerle serios perjuicios si los socios más activos y que aún conservan en sus venas sangre proletario, no ponen coto á los desmanes perpetuados por los *chefs*, que se han declarado enemigos de todo acto solidario con los demás gremios, ¿y se pretenderá preguntar la causa? no lo dudo, pero ella determina y encierra varios factores, siendo lo principal la emergencia con que los obreros cocineros cuidan sus intereses.

Sabido es que en la C. S. forman los *chefs* parte de esa entidad, y se desprende de la lógica que su presencia en ella no es beneficiosa, debido á las múltiples causas que origina su estado actual, pues los *chefs* ocupan en la cocina un puesto de preferencia, siendo por esta misma causa, los fieles servidores del patrón no pudiéndose negar á las aseveraciones á veces *rufianescas* qne el dueño les hace, yendo estas en perjuicio de los obreros cocineros, pues éstos á pesar de muy buena voluntad que los anime, no pueden sustraerse á las miradas furtivas y mandatos imperativos que les imponen más de una vez; y se comprende, dada la forma de organización de los culinarios, pues hasta tanto no se desliguen de ellos, no podrán organizarse con bases sólidas dando el paso seguro que les corresponde como todo obrero consciente.

En las sociedades obreras la parte primordial es prescindir de toda autoridad y no dejaremos de reconocer que los *chefs* en las cocinas son una autoridad, siendo ellos los encargados de dirigirla impartiendo ordenanzas á los que trabajan bajo su mando, y esta autoridad de que están revistidos, es hoy por hoy, la que impera en la C. S., pues los *chefs* se encuentran allí con los mismos elementos que en las cocinas, y nada más justo y razonable que se impongan y hagan prévalecer su autoridad.

Y entonces que se desarrolla el momento critico, el choque inevitable, haciéndose notar en toda su extensión, desprendiéndose de la lucha, la imposibilidad que el obrero cocinero tiene necesariamente que notar en su organización.

La organización del obrero cocinero debe necesariamente cambiar, debe ser grande su obra, elevándola á la categoria de las demás organizaciones, solidificando sus cimientos hoy roidos por la maleza que los rodea eliminando de su seno todo elemento que pugna contra sus intereses, y si asi lo hacen, habrán dado un paso grande, digno de admirar por todos los que no escatiman dentro y fuera su cooperación á la causa más hermosa de la humanidad, que es la propia vida de su organización y que debe ser el alma de sus anhelos.

Esto, que es lo que mi conciencia me dicta, es lo práctico y razonable y si asi lo comprenden, deben desde ya empezar la obra eficaz, aunque para ello sea necesario llegar hasta el propio sacrificio, derrumbando de una vez por todas el viejo armazón, y sobre sus ruinas, elevar el más alto baluarte de las aspiraciones contemporáneas que es el progreso de la ciencia, iluminando la conciencia del obrero cocinero hoy sumergida entre la más negra de las noches de insonnio porque puede travesar una coletividad.

AMANCIO FERNANDEZ.

LA PROSTITUCIÓN

Traducción de *l'Alimentatión Ouviére*

Nadie ignora lo que es la prostitución, por lo tanto creo que seria superfluo detenerme á hacer una explicación.

No hay que ver solamente la prostitución en la mujer—producto de la miseria—que entrega su cuerpo al mejor postor; el escritor en busca de editor, que entrega por una suma irrisoria, sus ideas y sus escritos al burgués que los hará editar como producidos por él; ¿no se prostituye? ¿el obrero que trabaja por un salario que no lo permite sino morirse de hambre, ó que como la muchacha de la vereda paga para trabajar, ¿no es una prostituta?

Cuando hay necesidad de profundizar ese mal, encontramos tal vez argumentos para excusar ó atenuar, ó á lo menos, explicar el acto de la mujer que, impulsada por el hambre, busca de procurarse pan vendiendo su cuerpo.

Pero si. es doloroso y penible tener que constatar hechos semejantes; no es más ignoble ver al trabajador del pensamiento entregar por unos cuantos centavos el producto de sus estudios y de sus vigilias, y cuan más abobinable es aún la debilidad del obrero que prostituye sus brazos.

Sucede á todos los trabajadores en el tiempo llamado nuestra estación de emplearse por un salario irrisorio.

A mi parecer, en eso hay desfallecimiento, pero no prostitución; pero donde esta última toma cuerpo, es en ciertas corporaciones, en la de los mozos por ejemplo. Limonadiers Restaurateurs) entre otras, no solamente el obrero no es pagado, sino que, si quiere comer, tiene que pagar para trabajer.

Quien quiera que haya asistido una mañana á la distribución de las cajas de fichas, en uno de los restaurants ó Braserias de esta ciudad (1) habrá podido constatar que el presidiario moderno que en dichas casas trabaja, está obligado á pagar al patrón una suma que varia entre seis y diez francos, lo que los mozos llaman en término común (gastos).

Por lo tanto el obrero está obligado si quiere seguir viviendo y sosteniendo su familia, á venderse primero, en la agencia de colccaciones, y á prostituirse después pagando para trabajar.

A menudo en el restaurant se ve al mozo pálido, anémico, roido por la tuberculosis, esperando su propina, mientras el patron no perdie de vista á su victima. Me he acordado de esas viejas proxenetas traficantes, que alquilan criaturas para mandarlas en la via pública á mendigar todo el dia, y que llegada la noche se hacen entregar el producto integro de ese triste trabajo.

A menudo he observado el mozo que tiene que matarse de trabajo mientras espera los 10 céntimos que le acuerda la generosidad del cliente, mientras el patron, gozando de buena salud contempla con ojos azules esas bestias humanas que sudan y se revientan.

En todas partes se organizan ligas nacionales y internacionales, para combatir los progresss de la prostitución femedina; los explotadores de la prostitución legal, son perseguidos, denunciados y señalados al desprecio público ¿porqué pues tambien no se hace algo para suprimir esa vergonzosa prostitución de los mozos de café y muchachas de Brascería, estando obligados á pagar para trabajar en vez de cobrar un sueldo?

Es muy bueno que los burgueses quieran castigar á la mujer que ellos mismos han tirado á la calle, y al hombre que vive de la venta ó locación del cuerpo de esa mujer; pero seria buena también que pensasen en discutir la trata de blancos y blancas en los grandes cafes.

Y de nuestra parte trabajadores, fortifiquémosnos, organizémosnos, y rechazemos de ser los pequeños mendigos que buscan el centavo para enriquecer nuestros patrones proxenetas.

EMILE

(1) El autor se refiere á Paris.

RAZONAMIENTOS

A raíz de ia división de varios compañeros, habida hace poco tiempo en esta Sección, me sujiere escribir éstas mal trazadas lineas. y aunque poco acostumbrado á la lucha, para dar á comprender á muchos de los compañeros, el error en que caen al hacer esas diseusiones que al fin y al cabo son perjudiciales para ambas partes, y no arribamos nunca á nada práctico, siendo que esta sección como se sabe, despues de la última huelga, estaba en vias de reorganizarse, debiendo aportar todos los compañeros su acción eficáz para engrandecerla y elevarla á la altura moral y material, pero en cambio, se han venido produciendo ciertos odios y personalismos, que es lo de la peor especie, pues unos criticaban á la comisión por inactiva, otros que no se sabia los fondos que habia durante la huelga, (pues la culpa la tenemos todos de no haber pedido cuenta durante las asambleas efectuadas durante la huelga) otros contra tal ó cual compañero, ó que la comisión no procedió en tal ó cual cosa, aunque no haya habido razones justificadas para ello; y lo que yo digo, que primero hagamos las cosas bien claras, y entonces si contamos con fuerza y voluntad por parte de los compañeros, entonces podremos hacer lo que podamos y creamos más conveniente; otros decian quo el local social debería de estar habierto todo el día, á lo que yo digo, que como esta sección es de poco movimiento, y no dan los fondos para sostener un delegado ó secretario rentado, que permanezca todo el día sin hacer nada en el local, por eso hemos publicado en números anteriores el horario, que yo creo, es suficiente que se habra una hora por la mañana y una ó dos por la tarde para ver si hay correspondencia, y los compañeros que estén sin trabajo; que pasen por si hay algun pedido, y no muchas veces hay que ir á buscarlos por una parte y por otra. Pues si compañeros; cuando hay que decir ó criticar algo, se va á la asamblea (lo que nunca se ha podido llevar á cabo en muchas ocasiones que se ha llamado anteriormente) y después criticamos las resoluciones de los demás, siendo que nuestra sociedad está para que cuando haya razones que exponer, sean atendidas, y no encerrarse en personalismos contra nadie, ni disgregar al gremio, y al mismo tiempo compañeros, debemos comprender, que una sociedad, para que marche bien, no debemos acostarnos á dormir, y confiar en que la comisión ó secretario harán todo lo posible para la buena marcha de la sociedad; pues sepamos compañeros, que debemos de cooperar todos los componentes, á sobrellevar la buena marcha, á la comisión se le debe seguir todos sus pasos, aunque sus componentes parezcan ser buenos asi se evitarán las críticas y trastornos que no conducen á nada bueno, pues nos dan ejemplo de buena marcha y unión, las secciones de Córdoba, Mendoza, y Tucuman y otras, á las que nosotros debieramos imitar; y asi en esa forma, podremos tener una sociedad respetada y bien organizada, para poder llegar á la meta que nos hemas propuesto desde un principio.

SEVERINO SALGADO

Santa Fe, Diciembre de 1906

La sinceridad se busca

Con «dirección á la selva» va marchardo,—segun dice—el que no pudo contemplar el panorama grande y bello; con todo lo que la naturaleza le dió, donde el mas inútil podria enamorarse.

¡Que lástima es perder tiempo!—dice el perdido—por el hecho que sus conocimientos no alcanzaron á comprender; y nosotros que decimos de los inútiles, de los vencidos, de los marmotes; que lástima es ser inútil si, porque por ellos se cometen las mas grandes injusticias, por ellos si, se sufren las mas grandes miserias, porque son incapaces para vivir y arreglarse por si mismos.

¡Acaso por ventura los inútiles tienen capacidad para comprender lo bello y lo sano, lo grande y lo espacioso que es la naturaleza! ¡que pueden sentir los vencidos! En su cuerpo lastimoso, cicatrizado, mermado en la inmundicia, lo que moralmente afecta á los fuertes.

Si estos fueran capaces para derribarlos del paso y enseñarles á los inútiles el mejoramiento de la vida, sin atenerse á las críticas de los vajos miserables quedando su inutilidad para defender sus derechos perjudicando á los demás.

Cuando obramos con conciencia, en el sentido regenerador, no debemos atenernos á las continuas maldades de los inútiles para todo, aunque siempre demuestran el sueño de la muerte.

Los hombres conscientes que animados de su obra, quieran engrandecerla, con el progreso del siglo, deben pensar humanamente induciendo á la lucha por la vida; golpeando al monstruo que aún permanece en el mas completo oscurantismo, haciendo comprender todos los males que nos afectan, respondiendo á la ignorancia les haremos comprender que el ser responsable de nuestros males, es la falta de conocimientos reinante en la clase proletaria.

Si, seremos los mártires de la burguesia, mientras en el mundo permanezcan indiferentes, mientras los ejércitos proletarios caminen hacia el destino que los gobiernos nos marcan; nos llevarán al cadalso con sus pomposas promesas en nombre de una justicia ó de una patria que nos sirve para undir mas.

Seremos y somos los elegidos por los verdugos para llegar al patíbulo por reclamar nuestros derechos, que á travéz de los tiempos pudieron usurparnos miserablemente de manos de los inútiles; ahora llegó el momento de no retroceder, de estar mas firmes en la meta, con la fuerza suficiente para hacerlos sucumbir, los vencidos al montón; los fuertes siempre en la brecha, se harán grandes los sufrimientos, mas pronto llegaremos al fin.

No detenernos ni un momento si la hora se aproxima, nuestra obra debe ser grande, nosotros tenemos que hacerla, sin mirar á quien nos siga.

Basta ya de contemplaciones, no podemos esperar nada del que siempre es incapáz de comprender que tiene los mismos derechos y los mismos deberes como el mas grande *señor*, explotador de las riquezas que la naturaleza produce para sus seres.

Tenemos que hacernos fuertes, derribando los parásitos que nos roban nuestro sudor; derribar al militar, clero y gobiernos, apartando los imbéciles que á veces se interponen á nuestro paso, rompiendo las cadenas que los mismos miserables soportan siendo un montón de carne que sirve para la satisfacción de los ricos.

¡Cuantas vicisitudes se sufren por no poder hacerse comprender!

Dignos son de lástima aquellos que nos tachan de utopicos, platónicos y fraseológicos, cuando el convencimiento nos ha hecho comprender un mal que afecta á la humanidad. ¿Que habrá que hacer con estos?

Repito que son dignos de lástima y el único medio de combatirlos es eliminarlos.

Vivimos mal y sufrimos vicisitudes, por el montón de inconscientes que por medio de su oscuridad, permiten negar al hombre lo mas grande y lo mas leal, que es la libertad de pensar.

Levantemonos de una vez contra quien nos explota y denigra, veis al sábio grandioso ser víctima entre la plebe por pretender emancipar al ignorante, y si queremos que el sabio no sea víctima, aplastemos al torrente de bárbaros, destruyendo en esta vida lo malo engendrado.

Los sabios, debido á su mentalidad no pueden ser cretinos, y eso es lo que hace falta en nuestro gremio, porque cuando uno manifiesta algo, es porque lo cree un bien y de esos hombres son los que precisamos, nada de cretinos que en la vida son harto perjudiciales para la salud.

La libertad hay que conquistarla con nuestro esfuerzo, nuestros corazones están llenos de sufrimientos y piden venganza.

Manuel Buollosa

Verdades amargas

(*Para Buceta*)

El aborto literario que usted quizás con trabajo dió á luz el 1º. del corriente mes está destinado para algún tiempo á ser analizado en todos sus puntos.

Ya otros compañeros me han precedido en este trabajo pero lo hicieron *a vuelo de pájaro*, yo en cambio me detendré en un solo punto que por ser de vital interés merece ser discutido: la propina.

Vd. hablando de ella nos dijo lo que estamos cansados de saber, es verdad, hemos dicho y sostendremos siempre que ella es denigrante; hemos dicho y sostendremos que ella no debe servir absolutamente para recompensar nuestro trabajo, y al decir eso, estamos siempre preocupados en buscar los medios prácticos para llegar á su abolición.

Vd. al llamar limosneros á los mozos, nos dice: «no pueden pretender el apoyo decidido de obreros que jamás consentirían aceptar como remuneración de nuestro trabajo una humillante limosna».

Sabemos muy bien que las condiciones diferentes de trabajo que efectuan los cocineros de los mozos, no pone los patrones á la alternativa de que los primeros vengan remunerados en la forma de los segundos.

Sin embargo cuantos son los obreros conscientes que no permitiendo se les pague con limosnas, pretenden que los mozos que con ellos trabajan si quieren ser bien atendidos, «les costeen sus vicios».

Podría citarle nombres de estos obreros (que actuan en la C. S.) y de las casas donde hoy esos conscientes, explotan á los limosneros; y tambien muchos casos de mozos que por no acceder á tan infame pretensión tuvieron que abandonar el trabajo á causa que por tal motivo se les hacía obstruccionismo en la cocina.

Esos conscientes no son mas limosneros; esos se llaman *criminales*.

Vd para reforzar su razonamiento cita el movimiento de la casa Luzio, en la forma que le conviene y lo voy á dejar con su conviccion (aunque equivocada); pero estando siempre á la propina, desearia saber el porque en el movimiento del Grand Hotel, los conscientes no acompañaron á los limosneros, los cuales justamente con su pliego de condiciones tendían—por lo menos en dicha casa—á hacer desaparecer la propina?

Cualquier comentario por parte de Vd. no podrá convencernos, cuando hay prueba tan evidente de la forma de lucha que muchos de Vds. están adoptando en daño de nosotros.

Y sin embargo, tendríamos derecho de mas consideraciones, no solo, pero Vds. están en la obligación—como obreros conscientes—á coadyuvar con todas sus fuerzas la lucha que hemos emprendido, porque vosotros cuando lo habeis necesitado, hemos accedido y hemos acompañado vuestras pretenciones.

Entonces no había limosneros, ¿no es verdad Buceta? entonces éramos compañeros!

Acuérdese usted de 1902, cuando los cocineros bien calladitos presentaron un pliego de condiciones pidiéndoles á los patrones un dia de descanso mensual.

Vds. tenian confianza en sus fuerzas y se creian hacer á menos los mozos.

Pero se equivocaron porque dicho pliego fué á parar al canasto sin tampoco tener el honor de una contestación.

Llegó el 1903 y con él, el movimiento de los mozos, á los cuales se le agregaron los cocineros, no por espíritu de compañerismo sinó para ver si podían tomarle una revancha á los patrones.

Era muy natural que por su parte ustedes nos dieran su apoyo, el cual fué recíproco mientras duró el movimiento.

Y la revancha la obtuvieron, porque nosotros, los «limosneros» en nuestro pliego de condiciones, pedimos para los *conscientes cocinerós dos dias* de descanso mensual.

Los patrones en vista de las fuerzas coaligadas aceptaron dicho pliego y ustedes tuvieron mas de lo que habian pedido el año anterior.

En ocasión de dicho movimiento estuvo funcionando una Comisión que repartia socorros á los huelguistas necesitados.

Los fondos casi en su totalidad estaban formados por el producto de las «limosnas» diarias de los compañeros que trabajaban, y con todo eso, hemos visto, retirar su socorro diario á mas de un Cheff seguido por su entera brigada aunque no lo necesiban.

Seguramente en esos dias Buceta no hubiera publicado su «Tema» y no nos hubiera tratado como hoy nos trata.

Se juntó la «Cámara Sindical» y los limosneros con su «humillante limosna» ayudaron á hacer una obra grande, á unir un gremio bajo un mismo techo, esperando en el porvenir poder hacer lo mismo con el própio.

Vino tambien la «Exposición Culinaria», y los que hoy son víctima de la ignorancia de usted mandaron su «brillante contributo» el cual aunque producto de «limosnas» fué bien aceptado.

Por lo visto hoy todo habeis olvidado, hoy sois altivos, y teneis miedo que con darnos vuestra ayuda moral os rebajais.

Yo admito que usted ó cualquiera discuta sobre lo mal de la propina, y vería con agrado que cada número de su órgano publicara algo sobre ella, pero no en la forma que usted lo ha hecho, porque eso lejos de ser una propaganda, nos demuestra claramente la mala voluntad que hoy usted tiene en acompañarnos para que lleguemos al fin tan anhelado: *la supresión de la propina y nuestra emancipación*.

Por hoy me limito á darle las gracias por sus gratuitas apreciaciones; pero téngalo presente que en todos los adelantos de la familia gastronómica. ¡Oh filósofo Buceta! los límosneros marchan á la cabeza.

Vea, Buceta, usted tocó una tecla muy falsa y la prueba de tal aserción es que le está dando una «nota» contraria, á la que usted sin duda se esperaba.

Veritas

EL FESTIVAL

El sábado 15 del corriente como se anunció, el C. F. celebrará un festival con el propósito de estrechar más los lazos de unión del mozo obrero hoy algo disgregados por no existir una conciencia bastante sólieda capaz de conducirnos por el verdadero sendero, por lo tanto el C. F. vería con agrado que todos los socios de la sección Bs. Aires hicieran acto de presencia para así en esta forma dar más realce á la fiesta.

El programa como ya lo habrán visto los compañeros promete dar resultados halagüeños y creemos que no dejará nada que desear á los que á la fiesta concurran.

—

Nota: Sabemos que varios compañeros no han recibido la invitación, por lo tanto le hacemos observar que los socios no la precisan, pues presentando el recibo que los acredite como tales es suficiente; las invitaciones que se le han remitido, son para hacerlas circular entre las familias de sus relaciones, y á aquellos que todavía no han llegado á su poder se le recomienda pasen por el local social á solicitarlas.

El Consejo Federal.

¡CHISMOSOS!

Entrar en el local social, enterarme de lo que pasa, es cosa que hago todos los días, veo á los compañeros que discuten sobre varios temas, por todas partes se siente el pasatiempo agradable de la conversación, pero mi sorpresa es que ciertos de compañeros se dedican á criticar los actos compañeros que siempre han dado prueba de ideales elevados y de un sano criterio... ¡Chismosos de profesión! Analizad primero vuestros actos antes de criticar los de los demás, tened en cuenta que sois la causa de que se esciten los ánimos y se fomenten los odios que impiden la fraterdidad y la armonia que debe reinar entre los componentes de esta sección.

Descubrid la cara, que las paredes tienen oidos y donde menos os penseis teneis un compañero que os compadece por la ignorancia de que estáis dotados, y que se rie del alarde de conciencia que haceis en todas partes, sobre todo donde sabeis vosotros....

Sois dignos de que se os desprecie, pero no hago más que compadecer vuestra debilidad y vuestra pobreza de espíritu; solo os invito á que seais más prudentes con los compañeros que buscan la emancipación del proletario y que sus nobles ideales van más allá que los vuestros.

Os invito á que los pocos momentos que permaneceis en el local social los dediqueis al estudio y á la solución del problema del obrero, pues del estudio salen los grandes conocimientos y la sana instrucción del hombre, la instrucción es la que contrarrestra el vicio, ella es la encargada de hacer desaparecer la sociedad actual.

El hombre que se consagra al estudio, si dista mucho de ser perfecto, al menos se hace amar de sus semejantes, fomentando así la unión y el amor que traerá días de paz y de felicidad universal.

Sin Nombre

10—12—1906

El Camino

Estamos en visperas de realizar la tentativa de formar un congreso de unificación, ya han recibido la nota las sociedades obreras. Ignoro sin embargo si han pasado dicha nota á las sociedades de la cola. (1) ¡Seria curioso!..... Hasta ahora no hemos sido más que un órgano, pero ahora vamos á formar parte de un organismo.

Esto tiene gran importancia para la clase obrera en general, y por tener gran importancia, es por lo que estas deben proceder con cautela, á fin de que dicho congreso resulte un paso hacia adelante y no un paso hacia atrás.

Todos deben de desear que la unión sea un hecho; eso es cierto. Pero que todos deseen que la unión se realice, no quiere decir que deban aceptar la unión de cualquier forma y en cualquier modo que esta se realice.

El compañero Bolundy, abriga la esperanza de que se supriman de hecho todas las ideologias.

Idénticamente puede decirse que le sucede al Consejo Nacional de la Unión General de Trabajadores, dicho consejo, aunque no lo manifestó claro como el compañero Bolundy, lo manifestó indirectamente en su proyecto de unificación.

En dicho proyecto se establece que quedó definitivamente prohibido todo ataque ó critica á las doctrinas socialistas ó anarquistas; lo cual quiere decir, que tanto los socialistas como los anarquistas, deben renunciar á la tarea de propagar sus doctrinas respectivas; ya que, al propagar y defender una, se ataca y perjudica á la otra. A esto es aplicable lo que decia Unamuno de los literatos españoles: «Cuando se elogia alguno, hay que investigar enseguida contra quien vá dirigido ese reproche». Y esto es la verdad; elogiar á una persona porque ha realizado un acto determinado, es reprochar á al que realiza un acto contrario.

Por lo tanto, los que han cometido la imprudencia de subirse á sus abstracciones—como decia un piadoso sindicalista—deben tomar el partido de descender de ellos para acompañar á los que caminan siempre en la cola; y si su fuerza psiquica ha sido hasta ahora irradiativa, en adelante debe de tomarse en concentrativa; pero ante una pretensión como esta, tenemos derecho para exclamar: ¡En que cabeza cabe!

Esto por otra parte, no me extraña, puesto que ya es viejo el criticar los ideales; ya se han enborronado muchas cuartillas pretendiendo demostrar lo indemostrable, y esto es debido á que estas gentes creen, como dos y dos son cuatro, que el ideal es una abstracción.

Si el ideal fuera una abstracción yo estaria de acuerdo con ellos, pero el ideal no es una abstración; es una aspiración y no puede existir la aspiración, sin estar definido el objeto á que se aspira.

Por eso es que no estoy de acuerdo con los que quieren suprimir las ideologias, porque si á la clase obrera se le arrebatan los ideales, se le arrebata también la aspiración; y una vez que le falte la aspiración, empezarán por mantenerse á la defensiva, como le sucede al hombre que no fija un objeto hacia el cual debe determinar su vida. Esto tendria por consecuencia inmediata, un colectivismo demasiado excesivo, sobrevendria luego un periodo de estancamiento, y se sacrificaria el porvenir al presente, como sucedió en Inglaterra con los Trade-Unions, que no tenian ideales definidos, y solo buscaban me-

orar las actuales condiciones de los obreros.

No es, por lo tanto, el ideal lo que hay que combatir. No es el fin, lo que produce la disgregación de las fuerzas obreras; es el medio de realizar ese fin, hay que hacer todo lo posible, porque en el próximo congreso de unificación pueda la clase obrera en general, adoptar un solo método de lucha de los dos que tienen actualmente; esto es: la acción indirecta y la acción directa, ó sea: lucha politica y lucha social. Es indudable, que de estos dos métonos de lucha, el que más conviene es el último.

Porque, siendo el Estado un sér organizado, tiene necesariamente que tender á conservarse; y al tender á conservarse, tiende á ser egoista, la cual equivale á decir, que tiende cada vez á ser más fuerte, y por ende más tirano también.

Los diputados, de cualquier clase que sean, forman parte del Estado. Ellos no pueden por lo tanto, buscar la destrucción del Estado; lo único que hacen es buscar hacer del Estado que no les gusta, un estado que se amolde á sus miras, y que es susceptible de ser más tirano que el que comcatian, si el pueblo no se opone á ello, si hoy dia se tiene un poco más de libertad que antiguamente, no se le debe á ningún politico, sino al pueblo, que ha sabido conquistarla á costo de charcos inmensos de sangre. Por lo tanto, el pueblo no puede esperar nada de la política, tiene que esperarlo todo de sus propias fuerzas; de su energia y de fuerza combativa, y es por esto que digo que la lucha más conveniente, es la lucha social; porque el Estado, no existe más que por la voluntad del pueblo, y con la lucha social, se empezará por producir una notable disgregación de las partes que componen la sociedad actual, que, redumdará en beneficio de las aspiraciones del proletariado universal.

Por lo tanto, el congreso de unificación, debe procurar que todos los obreros en general, tomen por único método de luhca, la lucha social, ya que, como dijó Pouget: lo que pretenden los obreros no es transformación politica, sino una transformación social, y la politica no tiene necesidad de perder nada con ello, puesto que, los diputados socialistas, podrán hacer propaganda igual entre los obreros, y el obrero que crea que la politica es conveniente, puede ir á votar por el diputado más que le agrade.

Pero eso, debe ser independientemente de la verdadera lucha obrera, y si se consigue que los obreros reconozcan un solo método de lucha, las divisiones no tendrán ya razón de existir; puesto que todos estarán de acuerdo en el camino que hay que seguir; y entonces podrian emprender la marcha tranquilamente al mismo tiempo que podrian discustir por el camino, el sitio donde podrian descansar.

Y luego, cuando se haya salvado la montaña, habrá necesidad de celebrar otro acuerdo, para determinar el sitio, hacía el cual se debe seguir caminando.

José Maceira.

(1) Sociedades por nacionalidad y rompe-huelgas

MARITIMAS

El sueño de un huelguista ó la lucha en acción. El recuerdo del pasado

—

Anoche cuando dormia
de cansancio fatigado
flotó sobre el alma mia
el recuerdo del pasado...

Recuerda mi imaginación
haberlos visto sin cuento
al toque de la oración
y si no dirán que miento...

Eran muchos carneritos
que de amigos nos trataban
y se hacian los chiquitos,
¡cuanto más nos traicionan...!

El sueño de un huelguista, es una de esas casualidades, que flotan sobre la mente de un sonambulo, ó de un dormido cualquiera puesto que todos soñamos alguna vez, pero hay sueños, que en realidad son avisos del destino ú obra de la naturaleza pues algunas veces nos olvidamos por completo de ellos pero he aqui que llega un día en que se cumple la predición de alguno de esos sueños que pasan como la pureza de un lirio ó el encanto de una ada.

Quiero pues esponeros la relación de mi dorado sueño abordo de uno, de los buques de Mihanovich, haciendo la travesia al Uruguay, va pues dirigido este articulo especialmente á los buenos compañeros de abordo á los que aun formamos parte del maldito engaño y de la farsa ignorancia que bajo su capa nos tienen aprisionados los avaros capitalistas y usurpadores de los rios, mi sueño es la verdadera linea de conducta que debemos de observar los que tenemos conciencia en la lucha, proxima ésta á estallar, tanto los primeros mozos como los de comedor, deben esta vez ser hombres conscientes, y no retroceder con cara de ipócritas como en la pasada lucha que solamente R. Remuñan y R.el del Tritón abandonaron sus puestos para cumplir con el deber de hombres, y no dejarse avasallar por ofrecimientos de puestos que Don Atilio y otros prometen en ese momento crítico para hacer deshacer los ánimos de los otros en lucha, desde hoy mismo debemos unirnos todos en un lazo de unión y no dejarmos humillar por palabras de compañeros sin conciencia que parecen unos verdaderos doctores al sentirlos orar en contra del sindicato y de la unión y solo hablan por la negra ambición de ser primeros mozos ó mozos de comedor esta es una idea que corrompe á toda la sociedad y nos humilla á todos á ser eternamente esclavos del avaro capitalista es por esto que todos debemos ser unos sin distincion ni rencillas de ningun genero, nos consta que de la pasada lucha decayeron por completo los animos de todos, pero demos una pequeña ojeada hacia el porvenir y veremos cnanta diferencia media entre el pasado y el presente, la lucha pasada se desarrolló entre nosotros como el estampido de una bomba sin haber formado verdadero juicio ni un verdadero plan de lucha para conquistar nuestros derechos.

Ahora es cuando sin pérdida de tiempo debemos preparar nosotros nuestros bélicos armamentos, ahora lanzarnos á la lucha, á la lucha de un rudo combate hasta conseguir nuestros pisoteados derechos. Ahora voy á esplicarles á mis compañeros el sueño de un huelguista que no dejará de ser un verdadero plan de batalla.

Trabajo yo en uno de esos buques que van al rio Uruguay y salimos de la darsena á las 11 a. m. hora que por lo regular salen todos los buques que van á ese rio, despues de una regular travesia hasta Martin Garcia.

Llegamos al anochecer á Palmira y otros puertos del litoral, siendo ya las 6 1|2 p. m. hora que debiamos dar la cena á los 149 pasajeros de primera que llevabamos abordo acercandose ya las 10 p. m. y ya libre por un momento decidi acostarme pero como en todos los puertos pasados había hecho el trabajo de un peon de cordel subiendo y bajando escaleras con baules y balijas de bastante peso me quede profundamente rendido en el momento de acostarme, soñé entonces que eran las 11 del día y el barco se hallaba en completa revolución, averigué el motivo de tal revolución y supe con gran sorpresa que se había recibido un telegrama del Sindicato para abandonar el trabajo pero sin bajarse del buque estrictamente cumplimos la orden pero el capitan se hallaba igual que un león furioso en la jaula pues los pasajeros lo volvian loco á preguntas y no querian saber réplicas de ninguna especie puesto que habian pagado su pasaje y eran ya las 12 y nadies se preparaba para poner y servir la mesa, como una hiena se presenta el capitan á nosotros intimandonos á que trabajemos ó si nó que en el primer puerto nos hecha á tierra.

Capitan dice uno de nuestros compañeros, si usted nos manda para tierra tendrá que pagarnos el mes por completo y trasportarnos á B Aires puerto donde embarcamos, y tome las cosas con calma y paciencia, no hay porque alterarse, estamos por llegar á uno de los puertos y quizas tenge usted ó nosotros un telegrama que tranquilice á todos y entonces seguiremos trabajando en perfecta armonia. Como que el que duerme y sueña lo ve todo asi veia yo en ese momento todos los buques de la flota en la misma bateola que el de nosotros, todos cumplian una conducta de verdaderos compañeros ninguno abandonó el buque pero tampoco trabajaban los unos estaban en la Asunción; otros en Corrientes en Montevideo y B. Aires y varios por los rios navegando en diferentes direcciones, pero la sociedad había mandado telegramas á todos los buques que se hallaban navegando ó en los puertos, asi que el paro se había desarrollado en menos de tres horas, llegamos por fin ya cerca del puerto donde debiamos recibir alguna noticia para resolver tan crítica situación.

El director de la empresa y otros altos funcionarios se veian agitados al recibir tantos telegramas los capitanes, en ese momento se veian estos señores ve la empresa encerrados en una red tendida con astucia por los proletarios edclavos de su pomposa empresa y se seian obligados á firmar nuestro pliego de condiciones, firma que no darian ni por miles de libras, sino hubiesen caido en un lazo tan bien tendido, despues de un arreglo mandaron telegramas á todas partes como furias del averno, asi que llegamos al primer puerto recibimos un telegrama en los siguientes términos; (La victoria es nuestra, trabajen y sigan como siempre en su tareas) entonces la alegria ha sido inmensa para todos seguimos todos contentos y en ese momento un compañero se acerca à mi lecho y me despierta anunciandome las dose de la noche hora que yó entraba de guardia, poco á poco me rehice del sueño y con tristeza recordé que todo lo sucedido no había sido más que un sueño, fuí muy triste hacia el salon comedor del buque para barrerlo y hacer otros quehaceres á que estan sujetos los mozos cuando estan en viaje, mi tristeza fue disipandose porque fui pensando ¿quien sabe si lo que ha sido un sueño no pase mañana á la realidad de los hechos? Esto ha sido mi sueño de huelguista pero vosotros podeis llamarle como mejor os plazca, es tiempo ya que gritemos pidiendo lo que es nuestro, ¡hay del que en ese momento de lucha traicione nuestros deberes!

Termino pues este relato avisando á todos los de la marítima para que se preparen y esten sobre aviso para la proxima lucha, el tiempo corre veloz como el viento y no hay que desperdiciar ni un solo instante avisando por última vez á los del comedor y lo mismo á otros varios que malgastan el dinero en los sucios lupanares de la Boca y otros lugares mugrientos y dicen que no pneden ayudar en la lucha por falta de recursos, pero en cambio tiran sus pocos centavos sin mirar de su familia ni el amanecer de mañana, es tiempo que busquemos el acha desvastadorade esa raza sin vergüenza ni honor. Levantemos de una vez la bandera de la victoria para hacer valer nuestros derechos ante los oficialitos inmorales.

ORZAN Y GINDIBON

Bs. As. Diciembre 3—1906.

A los compañeros de abordo

Los tiempos pasan, las cosas se suceden y los hombres han procurado siempre mejorar su situación; siempre han luchado por mejorar su bienestar: ¡es esta la eterna ídea!

¿Sereis vosotros los exépticos?

¿Sereis vosotros la negación de este instinto nato en todo hombre?

No, tambien vosotros sabeis luchar en pos de un mejor bien, tambien sabeis procurarnos mejor situación.

Sabeis si, pero no sabeis aún.

Como vais á saber; enclaustrados dias y mas dias dentro de esas cárceles de hierro que flotan sobre las turbias aguas, sin conocer cual es la hora de principiar el trabajo, ni cual es la de terminar, por que se principia á todas horas y no se concluye nunca; sin tiempo para hojear ni un libro, ni un folleto, ni un periódico; sin poderos dar cuenta de lo que en vuestro derredor pasa, porque el sinnúmero de trabajos que teneis por obligación os absorbe toda vestra atención; con todas estas contrariedades, privaciones y desgaste de energías, no hay que extrañar, que en bajando á tierra, creyendoos libres, busqueis expansión de tantas horas contraidas, y las busqueis á veces en las fuertes emociones del alcohol, del juego ó del prostíbulo.

A bordo no teneis tiempo de pensar en mejorar vuestra situación; en tierra, gozando ó abusando de la libertad, os olvidais de luchar por un mejor bienestar.

Que no sabeis luchar, lo demuestra vuestra inercia; creo que este estado de cosas ló sucederá otro, y mas que lo creo, quiero convencerme.

Dirán algunos, que me meto en casa ajena, puesto que yo nunca estuve en la sección maritima no puedo ver los males que á ella aquejan; mas, los tiempos pasan y á travéz de ellos se pueden juzgar los hechos pasados y veticinar los acontecimientos futuros.

—

Hace poco mas ó menos un año, todos los compañeros de la Marítima (salvo raras excepciones) firmaban una petición de mejoras.

Se rodó de Herodes á Pilatos, pidiendo siempre, y buscando quien quisiera escuchar vuestra petición; pero todo fué inútil, se perdió un tiempo precioso.

¡Y esto que solo se pedia que se volviera en las condiciones que antiguamente habiais estado; condiciones que por conveniencias de la empresa se os habian empeorado, y siguen empeorando cada dia mas.!

La empresa impuso y fué aceptada, los obreros piden y ni tan siquiera se les escucha. ¿Qué nos demuestra esto?

—Que pedir es inútil, hay que imponerse.

Si compañeros, hay que imponerse, debeis exigir de vuestros explotadores un mejor bienestar.

Los obreros no piden ya, convencidos que cuanto les hace falta se lo roban los explotadores, exigen cuanto necesitan y para conseguirlo no reparan en medios, todos son buenos y cuanto mas violentos mas eficaces.

Los brazos son para accionar, no son para quedar cruzados; cuando no se emplean para la producción de algo necesario, pueden muy bien emplearse en la destrucción de todo lo causante del malestar humano.

El eterno ideal es mejorar, siempre; para ser exclavo, victima de un funesto régimen social, vale mas, mil veces serlo del noble ideal de amor, libertad y justicia.

Cuanto necesiteis, exigidlo por la razón y por la fuerza.

Solé

Á LOS COMPANEROS DE LA SECCIÓN MARÍTIMA

Compañeros Salud:

Nombrado vuestro delegado ante el Consejo Federal; acepto el cargo convencido que por parte de todos los que formais parte de la Sección Maritima, tendré buenos colaboradores y que me facilitareis todos aquellos datos que pueden ser util para el desempeño del puesto que voy á ocupar.

Por lo tanto es util me tengais bien al corriente de la vida diaria que llevais en vuestro rudo trabajo ó de cualquier cuestión para que al fin, me pueda ocupar con provecho de la causa por la cual luchamos.

Os saluda fraternalmente vuestro compañero

Carlos Bisone

Bs. As., 10/12/906.

Ecos del Gremio

En el Hotel Eslava

Por dos tomates dos pesos

Ya los mozos en una mayoria grande sienten correr por sus venas sangre dignificada, ya no son los de antaño que dejan que el patron, ademas de no pogarles, les de á comer restos, de los restos de otros restos, y cuando estos son incomibles tengan que «gratificar» al cocinero para que le dé algo, hoy los mozos tienden á reformar todos estos bárbaros abusos cometidos por patrones que son humanitarios únicamente con el cajón que el lacayo del cajero cuida esmeradamente.

Los patrones que hace tiempo trabajan con los mozos que pretenden dignificarse, perdieron todas estas antiguas mañas, pero los que hasta ayer actuaron en el paseo de Julio, desbalijando con exorbitantes precios à los recién llegados, y luchando á la vez, con malevos de cuyas luchas les que-

daron señales inborrables, estos «Dueños de Hoteles» en las grandes Avenidas son los que quieren retroceder á los tiempos en que se aplicaban multas, por llegar cinco minutos mas tarde ó por comerse un tomate, por que la comida que á esa hora se le presentaba en la mesa, tenia de todo algo, menos de comible, esto es lo que la semana pasada «Kruger» el del Hotel Eslaba hizo con un mozo de los remitidos directamente de la cabaña Valeriana, por haberse comido dos tomates le cobró dos pesos, que este pagó sin reproche, temiendo quien sabe qué, pero sabe este patrón con quien lo hace no lo hubiera hecho ni intentado hacer con otros que tiene en la casa, eso solamente se puede hacer con los semilares á *Ramón Iglesias* que á pesar de haberle pegado una patada en el .... despues de car . . . . durante la huelga, hoy todavia anda mendigendo por los alrededores para ver si le dan entrada como buen descendiente de la cabaña ubicada en la calle Reconquista.

¡Mozos! no permitais que esos patrones que ayer no sabían llevar la servilleta mas que al hombro, hoy se os quieran imponer con multas, ¡no para castigaros! sino para engrosar sus arcas al objeto de que mientras vosotros todos estais anémicos y con los estómagos descompuestos ellos robustos y rechonchos, llenos de exigencias puedan pasearse por Europa con miles de comodidas.

¡Mozos del Hotel Eslaba, ojo!

SANTIAGO SANTANDER

LA ELECCION

A los compañeros de la S. Buenos Aires y Marítima

En los momentos actuales se presenta la fecha para elegir la nueva C. A. que debe dirigir nuestros destinos, y habiendo presenciado el tiempo transcurrido tuvimos, triunfos y derrotas, siendo parte integrante y el factor principal la C. A.

Pongamos atención á lo pasado, seamos conscientes, no miremos cuestionos personales en estos momentos tan importantes; antes de votar hagamos un exámen detenidamente poniendo al frente compañeros de capacidad para dirigir, no dejándonos guiar por listas en circulación.

Nuestro voto debe ser sincero obrando con la mayor serenidad y sin distinción que pueda redundarnos en perjuicio.

Vuestro
MARCUZZI

Sección B. Aires

A los compañeros de esta Sección en el número anterior indicamos la Asamblea en la Unión é Benevoza el jueves 20 del actual

Orden del Dia:

1° Causas por que la C. llama á asamblea.
2° Elección de C. A.
3° Nombramiento de C. Revisadora de cuentas
4° Tomar en consideración la la nota pasada par la F. O. R. A. concerniente al Congreso de Unificación.

La C. A.

Sección La Plata

He aquí el pliego de condiciones pasado por esta sección á la casa Diaz y Marroco.

1° Que todos los mozos que trabajan en dicha casa sean del Sindicato.

2° Expulsar á los que han carneado durante el movimiento,

3° Pagar cien pesos para gastos como indemnización.

V. GONZALEZ
Secretario de actas

Como es del conocimiento del gremio la casa Diaz y Marroco se encontraba boycoteada desde hacía bastante tiempo, habiendo sostenido los compañeros de aquella localidad una lucha encarnizada, que le dió como resultado el más completo triunfo, siendo necesario para ello el esfuerzo de la organización.

Estamos viendo diariamente que los trabajadores sin leyes y sin jueces hacen pagar al capitalista los daños y perjuicios en una ù otra forma, por lo tanto sería bueno que la sección La Plata destinara esa cantidad para algo útil, como por ejemplo destinar una parte al Comite pro-presos y á las escuelas laicas, pues hoy en día carecen de recursos para llenar el fin que se han propuesto.

Tambien seria útil distribuir algo para el periódico, pues este es el alma de nuestra organización y debido á él se han difundido nuestras aspiraciones.

La obra grande de estos compañeros debe servir de ejemplo á todas las secciones y el C. F. les da un aliento más para que prosigan la obra emprendida.

EL DELEGADO

A los compañeros de la S. La Plata

Hay muchos que invocando el ser socios del Sindicato, se presentan en esa sección á solicitar trabajo, y les hacemos presente, que todo el que no vaya acompañado de su correspondiente pase no se le debe considerar como tal.

La C. A. de la S. B. Aires

A los Cocineros de La Plata

Compañeros, la unión es necesaria, sin ella, no saldriamos nunca del obscurantismo en que nos hallamos, y por esto os invito á ingresar á á nuestras filas en buena hora y á hacer un grandioso pacto de solidaridad, con lo cual adelantariamos un inmenso trecho en la jornada proletaria.

Hora es ya, de qúe reflexionemos y estudiemos ese porvenir venidero, en que está marcado nuestro destino porque debeis saber que esa unión es tan necesaria, como para el progreso el invento, como para la civilización lo moderno.

Nuestro progreso y civilización depende de nuestras fuerzas y éstas, para que sean de sólida base, es necesario repito, que nos unamos en fuerte lazo, para estar alerta de lo que sobrevenga.

GORKI

La Plata Diciembre 1906.

Buzón económico

M. Rodiño—Rosario: Como su artículo hay catorce para publicar y como todos versan sobre el mismo asunto, hemos creido conveniente mandarlos al «Progreso Culinario» para la sección «Tribuna libre» aunque creemos no los publicarán.

Sección Bs. Aires

BALANCE DEL MES DE OCTUBRE

ENTRADAS

Mensualidades cobradas	$ 825.—
Ingresos	» 108.—
Biblioteca	» 7.50
R. Soto, deuda Rifa de la fiesta pasada	» 5.—
Sec Reclame Mes anterior	» 33.—
» » » Octubre	» 400.—
	$ 1378.50

SALIDAS

Gastos de Imprenta	$ 11.—
Sueldos Subdelegado 15 dias, Soto	» 35.—
» » 10[100 de los ingresos	» 5.20
Comité Pro Presos cuotas Sept., Oct., Nov., Dic.	» 20.—
«La Vanguardia», «La Prensa»	» 2.90
Sueldo delegado Magnini 6 dias	» 34.—
Secretario, 24 dias	» 120.—
Delegado Briú,	» 80.—
Cobrador, 20[100	» 165.—
» 5[100 Sec. Reclame	» 21.65
Alquiler mes de Noviembre	» 100.—
Maggiolo, cuenta Sec. Reclame	» 200.—
» » » Bs. As.	» 28.—
Limpieza Local	» 7.50
«La Nación»	» 1.70
Estampillas y Fajas, Periódico	» 33.—
Préstamo á comp. preso	» 10.—
Local Asamblea	» 45.—
Gastos preso comida	» 13.20
Telegrama	» —.55
Tohalla, Repasador y una Tijera	» 8.—
«La Protesta», 7 meses hasta Dic.	» 8.40
Un Plumero	» 3.30
Viaje á San Isidro, por el deleg.	» 1.55
Carruaje para presos	» 2.—
Estampillas y Fajas	» 6.—
Comida Preso, dias 6, 7 y 8	» 5.45
Papel de Block	» 3.—
Hilo y Papel de Oficio	» .50
Telefono Trimestre	» 37.50
Mensajero	» .70
Comida preso, dias 9 y 10	» 2.—
Estampillas y Fajas	» 6.—
Gastos Gerente	» 8.45
Consejo Federal, 10[100	» 82.50
» » Sec. Reclame	» 203.73
Gastos Sec. Reclame	» 6.30
» » Suarez	» 1.32
	$ 1320.40

RESUMEN

Entradas	$ 1378.50
Salidas	» 1320.40
Saldo	$ 58.10
Saldo del mes anterior	» 1610.27
» » » Octubre	» 58.10
	$ 1668.37
Deposito en el Banco de España	$ 1500 —

EL TESORERO.

El Porvenir y los Sindicatos

Traducido de "Les Temps Nouveaux"

Para EL SINDICATO

Se precisa todo el aplomo de algunos «locos de verano» que se creen anarquistas porque pueden más ó menos mal, declamar de memoria tal ó cual pasage de Nietzoche ó de Stirner para relatar á los obreros la utilidad de formar sindicatos con el fin de luchar contra las fantasias de sus explotadores.

Hay que tener una buena dosis de fatuidad, y hacerse una concepción toda Nietzcheana de su -yo-si se imagina que se llevara, despreciandola, la muchedumbre á la revolución, ó para pensar que esa revolución puede ser la obra de un puñado de intelectuales—los pobres!—ó que se creen tales.

Además, hay aqui un (non sens) de parte de esos «superhombres» á la minuta: ó bien hemos comprendido que nuestra individualidad está aplàstada en el engranaje social, nuestras aptitudes detenidas en su desarrollo, nuestras virtualidades ahogadas antes de haber podido manifestarse porque la organización económica sacrifica el bienestar y desarrollo de la mayoría en beneficio de una mayoria de privilegiados, y que para cambiar esa mala organización y no estar más expuestos por la casualidad del nacimiento y de los acontecimientos, á encontrarnos en el rebaño de esclavos. no tiene que haber más esclavos.

O bien la masa nos es estraña, y si sufrimos de estar entre los explotados nos seria indiferente que otros estuviesen en nuestro lugar con tal de que tuvieramos todas nuestras comodidades estimando que el rebaño está hecho para esquilarlo: y entonces es inútil reclamar una revolución solcial, á menos que sea como para los politicastros formula para entretener á los de quien se piensa sacar piè ó ala.

El Sindicato es una agrupación de lucha que se impone á los trabajadores en el estado social actual.

Estos que son los más oprimidos económicamente, intelectualmente y moralmente, tienen reclamaciones á hacer, cada día, cada hora, cada instante.

Muriendo de hambre continuamente, no les puede ser indiferente de obtener una concesión por pequeña que esta sea, ó de impelir aún que no sea más que un décimo de vuelta al tornillo de compresión.

Si bien ès cierto que no hay más que la desaparición completa de la explotación que los puede libertar; en provecho de esa revolución que se operará, no se puede preveer cuando; obandonar la lucha de todos los días, porque ese abandono envalentonaria sus explotadores á hacer pesar más fuerte sobre ellos, su explotación.

Mientras esperan la supresión de la explotación capitalista y del salariado; tienen que resistirse para defender su salario, cuando quieren disminuirselo, ó tomar la ofensiva para obtener el aumento del mismo, cuando el acrecentamiento de las cargas sociales vienen á hacerles la vida imposible; ó que una concepción más neta de sus derechos los invita á reclamar una parte más grande en los productos de su actividad.

Y, forzosamente, la lucha diaria, el celo de un mejoramiento inmediato, ó de lo que parece tal, se lo llevará siempre sobre la lucha de alcances más inciertos menos difinidos, y más lejanos.

Una hora de menos en el taller un peso más, al fin de la semana serán siempre más fáciles de obtener de una realización mucho más cercana, que la deasparición de los explotadores, que la realización de la realidad y de la liberación general.

Asi que es un error de afirmar como lo afirman los sindicalistas revolucionarios, como lo creen buen número de anarquistas, como lo profetisa toda una escuela de socialistas que acaba de descubrir el sindicalismo, que son los sindicatos que organizarán la revolución, que están llamados á organizar la producción en la sociedad futura, y que nos representan la celula inicial de las agrupaciones nuevas.

Se me dirá que es absurdo profetizar lo que será la sociedad futura, y tambien lo que será la revolución do la cual debe salir, no sabemos lo que será la revolució que se prepara en materia de actividad social las cosas estan demasiado complicadas para poder hacer deduciones aunque sean aproximativas, porque hay siempre algo de imprevisto que surge.

Y no es la exacta verdad.

Sin embargo sabemos ya varias coses:

1° Que estamos sufriendo lo existe.

2° Que eso no cambirá, si nosotros mismos no trabajamos para cambiarlo; no son los que sacan provecho de lo que existe los que lo cambiaran y sin querer profetizar lo que será, ya que eso depende de la evolución de millones de individuos y de un gran número de sucesos de los cuales no somos los dueños, es preciso que busquemos de hacernos una idea de lo que deben ser las cosas para que todo marche mejor en el deseo de todos, porque es de esa concepción que nos haremos lo que deben ser las nuevas concepciones entre individuos, que buscarán los modos de actividad que debemos desplegar para derrumbar lo que existe y preparar lo que pensamos.

Aun sabiendo que las cosas no marcharan del todo como lo pensamos, debemos de obrar como si estuvieramos seguros de dirijir los acontecimientos.

En resumidas cuentas, es de todas las actividades reunidas, de todas las concepciones emitidas, que saldrá lo futuro, cuantas más agrupaciones de individuos decididos á obrar en el mismo sentido, más la idea que los haya animado tendrá probabilidad de ser realizada.

Estoy de acuerdo en que eso es empirismo; pero no hay ciencia social que sea axacta.

No es más que mintiendo descaradamente, y tergiversando los hechos, que los economistas burgueses, pretenden hacer ciencia económica, sus pretendidas leyes económicas, no resisten ni un minuto de critica juiciosa.

JEAN GRAVE

(Continuará)